

El Experimento De Cristos



¿RECORDAR QUÉ?

El 25 de marzo de 2016, muchos cristianos' observan' una ceremonia religiosa o ritual que Jesús específicamente solicitó. Algunas se refieren al evento como la última cena y del Señor. En instituir esta observancia, Jesús preguntó a sus seguidores:

«y tomó el pan, dio gracias y lo partió y les ofreció, diciendo: "Esto es mi cuerpo para ti; Haced esto en memoria mía». De la misma manera, después de la cena tomó la Copa, diciendo: «esta Copa es el nuevo pacto de mi sangre, que es derramada por vosotros».
– *Lucas 22:19-20*

En consecuencia, gran parte del cristianismo observa este evento para recordar y relatar la horrible muerte de Jesús. ¿Pero es esto lo que pedía? Estaba preguntando que cuando comen el pan y beben la Copa, debemos contar los eventos asociados con su muerte? ¿Quiere Jesús anualmente o más frecuentemente, revivir esa noche espantosa? No pensamos así.

Cuando los seres humanos normalmente observan un memorial de la muerte de alguien, no discuten sobre la enfermedad, el accidente o el arma que tomó la vida de su querido amigo. En cambio, utilizan la ocasión para recordar la vida del individuo. Ellos narran la personalidad de su amigo, sus dichos sabios, sus travesuras inolvidables y sus éxitos. No muestran imágenes del cuerpo moribundo. Muestra la fotografía más hermosa que pueden encontrar. Un memorial de la muerte es realmente una celebración de la vida de uno. Por qué debería ser diferente para Jesús, la persona más maravillosa e increíble que jamás han pisado la tierra!

El evento registrado en Mateo, Marcos y Lucas dan poca información sobre la noche. Después de leer estos relatos, se puede concluir que la cena del recuerdo fue de corta duración. Pero el evento como grabación, en Juan le da una mirada más comprensiva en esa noche. Nos encontramos con que algunas de las más memorables de las enseñanzas de Jesús se relata en esa noche.

Fue en la cena del recuerdo que Jesús lavo los pies de sus apóstoles para enseñarles una lección de humildad. (*Juan 13:4-17*) Fue esa noche cuando dio el nuevo mandamiento de amarnos unos a otros como él les amó. (*Juan 13:31-35*). Fue la noche que les dijo que se estaba preparando lugares para ellos en el cielo (*Juan 14:1-4*), que era 'el camino, la verdad y la vida' (*Juan 14:6*), que él enviaría el espíritu de la verdad para ayudar, consolar y guiarlos. (*Juan 14:16-17; 15:26-27; 16:12-15*) Estas son las cosas que debemos recordar cuando se conmemora la cena del recuerdo.

Debemos también recordar lo que Jesús enseñó acerca de su cuerpo y su sangre. No dejó ninguna duda sobre lo que somos:

"Jesús dijo," muy verdaderamente te digo, **si no coméis la carne del hijo del hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.** Quien come mi carne y bebe mi sangre tienen vida eterna, y yo los resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. **Quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en ellos.** Igual que la vida del Padre envió y yo vivo por el padre, así que quien se alimenta de mí vivirá por causa de mí. Este es el pan que descendió del cielo. Sus antepasados comieron Maná y murieron, pero **aquel que se alimenta de este pan vivirá para siempre**". – *Juan 6:53-58*

De todas las cosas que Jesús enseñó, alimentándose de él simbólicamente significa vivir vidas que le honran, pero también participar en la cena de conmemoración, es uno de los más importantes.

Así sucesivamente esta noche, al reunirnos juntos 'en recuerdo de Jesús,' no veamos a los emblemas, el pan y el vino, como representación de lo que se perdió. Echemos un vistazo sobre ellos como representante de lo que ganamos, es decir, un brillante ejemplo de vida fiel y valiente, una representación exacta de la personalidad de nuestro Padre celestial, incomparables lecciones de sabiduría, humildad y amor, el ayudante, el espíritu de la verdad, que siempre estaría con nosotros y, por supuesto, el don de la resurrección a la vida eterna, el honor de estar en unión con Cristo Jesús.

Jesús también trajo libertad espiritual. Él nos trajo de las tinieblas a su luz gloriosa. Él reveló el secreto sagrado de nuestra filiación con Dios con una herencia celestial, y nos dio un Ministerio de reconciliación para que la humanidad pueda llegar a conocer, también que, son los hijos de Dios.

Así que en esta noche especial, nos permite recordar la vida de Jesús, no sólo su muerte porque, como escribió el apóstol Pablo, la muerte de Jesús nos reconcilia con Dios, pero es su vida que nos salva:

"Porque si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, **serán salvos a través de su vida!** No sólo es esto, pero así, también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora reconciliación. "

– *Romanos 5:10-11*

En mayo el padre bendiga a todos y cada uno de nosotros al recordar la vida y Ministerio de nuestro soberano del universo en esta noche Santa. (*Filipenses 2:9-11*)

«*Elaia Luchnia*»

www.TheChristExperiment.org

